



La desaceleración china está empeorando

Beijing anunció nuevas medidas -como recortes de impuestos y aranceles reducidos- ante la creciente evidencia de su desaceleración económica, que está causando alarma en todo el mundo.

enero 17, 2019 05:36 AM

Daniel Shane

CNN - La desaceleración económica de China está causando alarma en todo el mundo, pero el gobierno del presidente Xi Jinping podía tener un límite en lo que respecta a limitar el daño.

Beijing anunció el martes medidas por 1.3 billones de yuanes (193,000 millones de dólares) para estimular la economía, incluidos recortes de impuestos para pequeñas empresas y aranceles reducidos. Es el último de una serie de esfuerzos del gobierno por impulsar el crecimiento en los meses recientes, como el aumento del gasto en infraestructura y una política monetaria más flexible.

El debilitamiento del crecimiento en la segunda economía más grande del mundo, combinado con la guerra comercial con Estados Unidos, ha asustado a los inversores y ha generado advertencias de las principales compañías como Apple.

Los expertos cuestionan si las medidas de Beijing serán suficientes para estimular la economía.

“Se necesitará mucho más para sacar a China de lo que se siente como una recesión”, dijo Scott Kennedy, experto en economía china en el Center for Strategic and International Studies en Washington.

Se espera que la tasa de crecimiento oficial del país sea de aproximadamente del 6.5% para 2018, la más débil en casi tres décadas, y que caiga a casi 6% este año. Pero muchos analistas se muestran escépticos acerca de la precisión de las cifras del gobierno y dicen que el crecimiento podría ser significativamente menor en la realidad.

Muchas señales están parpadeando en rojo. En diciembre, las exportaciones chinas sufrieron una caída inesperada, mientras que las ventas anuales de automóviles cayeron en 2018, por primera vez en alrededor de 20 años.

Prevenir el colapso del crecimiento

Parte del problema es que las medidas de flexibilización de China podrían estar atacando los objetivos equivocados. El banco central ha reducido gradualmente la cantidad de efectivo que los bancos comerciales deben mantener como reservas. Eso debería significar que los bancos tienen más dinero para prestar a las empresas, lo cual alentaría la inversión y la actividad económica.

“El problema es que (este) dinero no fluye hacia la economía real”, dijo Larry Hu, economista en jefe para China del banco de inversiones Macquarie, en una nota a clientes este mes.

En cambio, los bancos están estacionando el efectivo en bonos del gobierno chino o prestando a empresas estatales ineficientes, que a menudo lo utilizan para renovar sus deudas existentes. Este dinero sería más efectivo si fuera dirigido a empresas privadas, según Hu.

En lugar de alimentar un rebote, los recortes recientes del banco central solamente “evitarían que el crecimiento verdaderamente se derrumbe”, dijo Christopher Balding, un experto en China de la Fulbright University Vietnam en la ciudad de Ho Chi Minh.

Más estímulo entrante

La creciente evidencia de que la desaceleración está empeorando hace que más medidas de estímulo sean prácticamente inciertas.

En los últimos meses, Beijing ha avanzado con planes para nuevos proyectos ferroviarios y recortes de impuestos por miles de millones de dólares para pequeñas empresas. Los funcionarios también dicen que están preparando medidas para ayudar a la industria automotriz en dificultades.

Pero los esfuerzos de China no tendrán efecto inmediato.

“Tomará varios meses más de flexibilización antes de que la economía y el mercado de valores comiencen a sentir el beneficio”, dijo Chen Long, analista de la firma de investigación Gavekal.

Las acciones chinas tuvieron un miserable 2018, al sufrir la desaceleración y las hostilidades comerciales con Estados Unidos. Y hasta que las medidas de estímulo comiencen a tener un efecto real, “el impulso del mercado se deteriorará aún más”, dijo Long.

Lecciones del 'Big Bang'

Los planes de China en esta ocasión son pequeños cambios en comparación con el estímulo del “big bang” que lanzó en respuesta a la crisis financiera mundial. En 2008 y 2009, Beijing inyectó casi 600,000 millones de dólares en su economía para combatir los efectos de la desaceleración mundial.

“China todavía tiene muchas municiones” en términos de los movimientos que puede hacer, dijo Jeff Ng, economista en jefe para Asia de la firma de investigación Continuum Economics. Pero advirtió que “existen efectos secundarios”.

Una preocupación es la enorme cantidad de deuda en el sistema financiero del país. La economía china se expandió rápidamente en los años posteriores a la crisis financiera mundial gracias a los repetidos atracones de deuda. Pero eso la dejó alimentando una resaca.

El presidente Xi y otros altos funcionarios han presionado en los últimos años al sistema financiero de China para que reduzca los préstamos más riesgosos, una campaña a menudo denominada “desapalancamiento”. Pero a medida que la economía se ha debilitado, la prioridad ha cambiado.

“En vista de la extraordinaria dificultad que enfrenta China en medio de las tensiones comerciales, está dispuesta a detener sus esfuerzos de desapalancamiento para defender el crecimiento”, dijo Janet Mui, economista de la firma de inversiones Cazenove Capital en Londres.

Las pérdidas en el mercado de valores han aumentado la presión sobre las autoridades para que sigan agregando estímulos, dijo.

Los riesgos del 'estímulo sin control'

Pero demasiado estímulo arriesga con aumentar los ya preocupantes niveles de deuda de China.

También podría acumular presión sobre la moneda del país, la cual, a pesar de un reciente repunte, aún está significativamente por debajo del dólar en el último año. Eso podría conducir a un temor renovado de que los inversores retiren grandes sumas de dinero de China y aumenten las tensiones comerciales con el gobierno de Trump, que ha acusado repetidamente a Beijing de debilitar su moneda para impulsar a los exportadores chinos.

“Los creadores de políticas chinas desconfían de los estímulos de base amplia en altas dosis”, dijo Darren Tay, analista de riesgo país en la firma de investigación **Fitch Solutions**. “Relajar la política monetaria demasiado rápido podría, de hecho, hacer que el yuan se debilite rápidamente”.

Las inyecciones repetidas de efectivo en la economía también pueden añadir combustible al candente mercado inmobiliario de China y distorsionar su sector industrial.

En diciembre, los precios de los productos industriales y manufacturados chinos aumentaron a un ritmo mucho más lento de lo esperado. Algunos analistas sugieren que esto podría significar que China nuevamente está comenzando a sufrir por un exceso de capacidad, una producción que supera la demanda y hace bajar los precios globales.

“Creemos que Beijing es dolorosamente consciente de estos riesgos, por lo que no esperamos estímulos fuera de control en esta ocasión”, dijo Tay.

Nanlin Fang contribuyó a este reportaje.